

CARTAS DE MEXICANAS INDOCUMENTADAS EN ESTADOS UNIDOS: LA EXPERIENCIA AFECTIVA DE VOCES NOMÁDICAS

Carolina NAVARRETE GONZALEZ*
Gabriel SALDÍAS ROSSEL**

- **RESUMEN:** En el presente artículo analizaré cartas escritas por mujeres inmigrantes mexicanas indocumentadas en Estados Unidos durante los años 1990 hasta 1992 desde la perspectiva de la teoría de los afectos. Estas cartas, escritas a parientes y amigos en México, reflejan discursos epistolares extensamente influenciados por afectos tales como el miedo, la tristeza y la desolación, pero, también, por una futura promesa de felicidad. A lo largo del trabajo, propondré que la experiencia del desplazamiento experimentada por las emisoras genera culturas nomádicas en donde la carta emerge como una herramienta textual capaz de proveer un espacio seguro para la expresión de la solidaridad, la preservación de la memoria afectiva y el despliegue de una ética del cuidado.
- **PALABRAS CLAVE:** Cartas. Mujeres mexicanas. Afectos. Ética del cuidado.

La carta privada nos coloca ante una primera persona que dispone la escena para conversar con otro, que se vuelve cercano. La correspondencia funda una especie de microcosmos, un espacio de encuentro que resulta en un instrumento de identificación que posibilita a los interlocutores a reencontrarse como miembros de una familia o una red (FERNÁNDEZ CORDERO, 2013). La carta, no se trata solo de una herramienta de intercambio de información y de entrega de datos. La carta también favorece que el emisor construya una imagen de sí, una imagen de su destinatario y un universo narrado que, siendo referencial, y relacional, también da pistas de los entramados de la subjetividad de quienes escriben.

Las cartas de inmigrantes ilegales, como documentos que se trasladan en el espacio y en el tiempo, proveen a sus destinatarios fragmentos de experiencias incompletas y de encuentros parciales. Estos trasuntan en representaciones de identidades que no corresponden a una sola historia o a una sola representación, sino a una multiplicidad de estados que se construyen en el cambio y en el encuentro con nuevas formas de estar

* UFRO - Universidad de La Frontera. Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades - Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación. Temuco - Chile - carolina.navarrete@ufrontera.cl.

** UCT – Universidad Católica de Temuco. Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades – Departamento de Lenguas. Temuco – Chile – gsaldias@uct.cl.

Artigo recebido em 15/04/2018 e aprovado em 25/07/2018.

en el mundo. Pero también el movimiento conecta con un sentido de desarraigo, de no pertenencia ni al mundo que se ha dejado ni al que se habita en el presente. Entonces, ¿desde dónde construyen sus identidades estas mujeres inmigrantes mexicanas en Estados Unidos?

Gracias a la edición del libro de Larry Siems, *Between the Lines*, publicado el año 1992, por University of Arizona Press, tenemos el privilegio de contar con una serie de cartas escritas por mujeres mexicanas y de Centro América a sus familiares y amigos, entre los años 1990 e inicios de 1992. Este libro llegó a mis manos por recomendación del profesor de Historia de la Universidad de British Columbia, William French, quien, aficionado a las cartas al igual que yo, me introdujo a un mundo de encuentros epistolares marcados por la migrancia y por una realidad que muchos creemos conocer, pero que pocos tenemos acceso tan de cerca, es decir, desde la esfera íntima.

A partir de la lectura de este libro y de la selección de un corpus de 10 cartas escritas entre mujeres, hemos identificado estos documentos como aquellos que promueven el bienestar de sujetos en estados vulnerables, quienes ejercen, a través de sus correspondencias, una ética del cuidado. Esta, según Carol Gilligan corresponde a una concepción de la moral que se preocupa por la actividad de dar cuidado y se centra en el desarrollo moral en torno al entendimiento de la responsabilidad y las relaciones: “Nuestra exploración de estas preguntas nos ha llevado a considerar la ética del cuidado arraigada en la voz y las relaciones humanas como una ética de la resistencia tanto de la injusticia como del auto silenciamiento” (GILLIGAN, 2011, p.174-175, traducción nuestra). De acuerdo con lo dicho, se enfatiza la moral en términos de relaciones interpersonales, en vez de hacerlo con el foco puesto en reglas o en principios abstractos. La respuesta moral de las mujeres en estas cartas, respondería a lo que Gilligan llamó “*ethic of care*”, ética que también está presente en colectivos de situación de exclusión, grupos minoritarios, etc. (TRONTO, 1993; PUKA, 1990; CARD, 1995).

Factores como el impacto de la opresión y la impotencia han sido señalados como cruciales en el desarrollo de la ética del cuidado. Hay teóricos como Brinton Lykes (2001) que ubican esta ética principalmente entre mujeres trabajadoras con bajos sueldos y que han estado activamente involucradas en la resistencia y las luchas ante sistemas económicos opresivos.

Mujer, carta e inmigración representan una triada conceptual que tiene mucho sentido, si lo pensamos en términos de la soledad y escisión que han vivido un sin número de mujeres que han tenido que atravesar la frontera sin sus hijos, ni familia ni redes de apoyo. En ese contexto, la carta funciona como una forma de acercamiento textual entre mujeres que deciden transitar desde sus lugares de asentamiento en México hacia un demandante pero promotor de felicidad, o al menos, de los recursos económicos para obtenerla, como es Estados Unidos.

Primero que todo, ¿quiénes son las mujeres inmigrantes indocumentadas? Estas las conforman “[...] aquellas mujeres que lograron cruzar y que se encuentran en Estados Unidos, también aquellas que fracasaron en su intento y no lograron el cruce, así como aquellas que perdieron la vida en su travesía” (WOO; MORENO MENA, 2005, p. 86). Las mujeres que emigran hacia Estados Unidos en forma indocumentada se exponen a un

sin número de riesgos; lo hacen cruzando grandes extensiones de tierra y de ríos, además de ser vulnerables a sufrir violencia sexual y violaciones a sus derechos.

De acuerdo a la Encuesta Continua de Población (CPS) del mes de marzo de 2012 y la Encuesta de la Comunidad Americana 2011 (ACS),

[...] el patrón de desempeño laboral del grupo femenino mexicano está inherentemente ligado a su capital humano, experiencia y estatus migratorio [...] donde predomina, por mucho, el bajo nivel de estudios y la condición de indocumentadas, lo que obstaculiza su desempeño en ocupaciones calificadas de alta remuneración. (CONAPO, 2013, p.7).

Según el Instituto para las Mujeres en la Migración (IMUMI),

[...] uno de los efectos de la migración menos estudiados es la manera en que produce cambios en la identidad de las mujeres. La participación de las mujeres en la migración, conlleva cambios en actitudes debido a que se enfrentan a entornos, estructuras sociales e institucionales diferentes, lo que en el largo plazo influye de manera importante en la identidad. (IMUMI, 2016).

Si bien hemos trazado a grandes rasgos el peso que implica ser mujer mexicana inmigrante ilegal en Estados Unidos, también es cierto, que hay documentos, como las cartas, que muestran a las mujeres no necesariamente como víctimas de las circunstancias, sino que aparecen, en sus discursos epistolares, como un universo muy heterogéneo. Esto no se relaciona necesariamente con las visiones estereotipadas de la mujer como pasiva, sino más bien con deseos de emancipación, lucha y resistencia.

Respecto a las cartas que forman parte de este análisis, estas corresponden a misivas escritas por mexicanas, principalmente desde Los Angeles y Fresno, California, en Estados Unidos a sus amigas y familiares, en Oaxaca, Jalisco, Culiacán y Guadalajara en México y viceversa. Me interesó, particularmente, tomar como muestra de análisis las cartas escritas entre mujeres, porque me motiva indagar en las maneras que tienen las mujeres para inscribir su subjetividad en dichos discursos y cómo construyen sus dinámicas epistolares como sujetos relacionales.

La carta cumple diversas funciones en este contexto, siendo una de ellas, plataforma de denuncia. Estas dan cuenta de las manifestaciones políticas para salvaguardar la salud y el bienestar de una población más vulnerable y, quizás, la menos escuchada como es la gente que trabaja en el campo:

La semana pasada acompañé a uno a Délano, CA, como a 40 minutos de Fresno, aquí es donde César Chávez está en huelga de hambre para que se dejen de usar pesticidas en la uva, que son bien malignas para la salud de los campesinos, y la mayoría de los campesinos son mexicanos. (SIEMS, 1995, p. 100).

La conciencia del atropello a derechos básicos como es una alimentación saludable y el malestar ante los políticos y sus abusos también se hace presente en las misivas.

Esta función de denuncia de los abusos a los que se ven sometidos los latinos, da cuenta de delitos que muchas veces ni siquiera son sancionados por la justicia y que son vistos como “normales” dentro de sistemas restrictivos que llevan a cabo las autoridades, por ejemplo: “Hace como unos 22 días, en una ciudad cerca de aquí que se llama Madera, un agente de la migra mató a un muchacho de 17 años [...]. A cada rato te das cuenta de un montón de abusos por parte de la migra, en contra de latinos” (SIEMS, 1995, p. 94). En ejemplos como estos, vemos cómo las cartas funcionan como espacios textuales donde se reflejan los peligros a los que se enfrentan los latinos viviendo en precarias condiciones, muchas veces, riesgosas para su integridad: “Aquí es bien peligroso andar en la calle, hay muchos locos, un montón de robos, asesinatos, violaciones, y todo lo que te puedas imaginar, es un ambiente bien hostil, y más para los latinos” (SIEMS, 1995, p. 92).

Vale destacar que estas mujeres comparten la movilidad como una lucha constante, donde el dinero y el inglés son los motores que están tras los anhelos y necesidades de trasladarse y participar de esa movilidad: “La cuestión es que no puedo trabajar aquí, y pues así sin dinero no puedo estar aquí. Como la ves, me quise salir de un hoyo en Guadalajara y vine a caer en uno más hondo” (SIEMS, 1995 p. 102). Pero, también, las condiciones afectivas implicadas en el aprendizaje de una lengua, en este caso el inglés, aumentan la capacidad productiva de estas mujeres. En otras palabras, aun cuando estén empleadas en trabajos domésticos cuyas condiciones se caracterizan por un bajo salario y por signos de explotación, lo que interesa es el hecho de que estén contentas, motivadas y felices al tener opciones de practicar el inglés. Estos afectos ayudan a sostener la productividad de la mujer inmigrante indocumentada y a mantener un sistema de trabajo desproporcionado en número de horas y carga de actividades, poca paga y mala calidad de vida. Tal como lo vemos en la carta de Angela de 1988: “Me pagan \$50 a la semana, que es muy poquito para todo lo que hago, pero también tengo ventaja, porque estoy practicando un montón inglés, ya que ellos no hablan español a fuerzas tengo que hablar inglés y pues parece que me está soltando la lengua” (SIEMS, 1995, p. 116).

Pero así como el afecto de la felicidad influye en la continuidad de la explotación del trabajo; la tristeza, como otro afecto de estas mujeres, deviene en anulación de su validación como sujetos. El encuentro con otras identidades y otros lenguajes, implica un encuentro consigo mismas que no está ajeno al rebajamiento, ya que evidencia los modos en que se enfrentan con el otro idioma. Por ejemplo, Sylvia Martínez en los Angeles, le dice a su madre en Oaxaca: “[...] me siento muy triste porque le voy a ser sincera, uno aquí no vale nada sin el inglés” (SIEMS, 1995, p.18). La violencia de la alteridad de otras palabras y otros lenguajes que son impenetrables e intraducibles, revela realidades dramáticas del desencuentro con el otro:

[...] hasta que te llegue esta carta no he pronunciado nada en español y tampoco en inglés; es como si estuviera muda. Eso te desespera Lety. Yo en la casa que estoy trabajando, [...] aquí tengo que hacer muchísimas cosas humillantes que creo que tú no lo aguantarías para nada. (SIEMS, 1995, p. 20).

Como hemos visto, las cartas de inmigrantes ilegales, son documentos que entregan a sus destinatarios trazos de experiencias y de encuentros. Se trata de representaciones de identidades que corresponden a una multiplicidad de estados cambiantes. Entonces, si retomamos la pregunta inicial, ¿Desde dónde construyen sus identidades estas mujeres?, podríamos sostener que el lugar de pertenencia de estas mujeres se caracteriza por el tránsito, por lo contingente, por un proceso siempre haciéndose, sin un término claro y sin una meta cerrada o completamente definida. Sus identidades incompletas, híbridas y en constante construcción reflejan que no hay un punto de llegada definitivo, sino una mutabilidad dentro de un proyecto de identidad que lucha por ir hacia adelante, no sin salvaguardarse primero de un presente precario y complejo. La resistencia ante situaciones enajenantes, ya sea de trabajo o de vivienda, por ejemplo, implica la aproximación o el roce con otras voces, otros cuerpos, donde surge el drama del extranjero que debe solventar su estadía poniendo a prueba las capacidades del cuerpo para responder a las demandas de un mercado que requiere productividad y eficiencia.

Tal como dice Margareta Jolly (2008), las cartas son plataformas textuales que revelan formas de identidad y de cuidado mutuo entre las mujeres; son parte de una cultura de relaciones interpersonales donde se comparten valores y sentido de comunidad con el otro. En este contexto de precariedad donde habitan estas mujeres que escriben cartas, surge la correspondencia como un arma textual donde desplegar no sólo información sobre la contingencia, sino que las cartas también son vehículos a través de los cuales las mujeres pueden entregar apoyo y cuidado a sus destinatarias. En estas misivas se puede ver cómo las emisoras se enfocan en responder a las necesidades de las receptoras que enfrentan escenarios complicados en el marco de sus experiencias de vida. Estos se caracterizan por el movimiento y por sujetos en constante mutación; que son puestas a prueba por situaciones de injusticia, donde deben resistir y/o buscar las maneras para explorar modos alternativos de supervivencia.

En este contexto, lo nómádico surge como resistencia frente a las injusticias y a los abusos que sufren ya que se pueden mover de un trabajo a otro; de una casa a otra, y así, en el mismo tránsito saltar las vallas de las malas condiciones de vida, para hallar modos y espacios menos precarios donde desarrollarse. Lo móvil funciona como una manera de quedarse fuera del control vigilante que implica la “migra”. El caso de Angela, expresa una lucha y un ideal comunitario que favorece los encuentros entre los sujetos que están menos protegidos y se manifiesta el deseo por romper con el desamparo y el miedo de un sin número de individuos que viven en tránsito.

El cuidado cotidiano lo entrega la carta a través de emisoras que, ya sea como amigas o en la relación madre-hija, por ejemplo, asumen la carta como el espacio de despliegue de una afectividad que va más allá de la competitividad o las conquistas que se puedan obtener en la esfera pública; en cambio, se centran en el entendimiento de los esfuerzos, las tensiones y los conflictos. En este sentido, la carta se funda como un refugio textual de solidaridad.

La protección que se brinda a través de las relaciones interpersonales entre mujeres por medio de la carta la podemos ver, por ejemplo, en la misiva que le manda Mariana en Culiacán a Angela en Fresno, en 1989:

[...] pienso que lo mejor sería que estuvieras aquí en México con las personas que te queremos y no estés en esos lugares tan inhumanos y cagados, que a fin de cuentas te proporcionan menos de lo que puedes disfrutar acá en nuestro nopalero país. Tu carta la sentí baja, llena de soledad y muy poco entusiasmo, desde que la recibí pienso constantemente en tí; en cómo te has de sentir. (SIEMS, 1995, p. 102).

Esta escritura nos habla de un entendimiento de las necesidades y de los derechos del otro. Los valores del cuidado son centrales en una sociedad donde el sujeto es privado de sus derechos elementales como son los de residencia y/o ciudadanía de un país. En un ambiente donde no se cuenta con servicios de salud ni menos con posibilidades de alcanzar mejores puestos de trabajo, la carta emerge como un espacio textual donde se puede vislumbrar la capacidad de los individuos para protegerse y cuidarse. Desde estas relaciones de protección que son escritas, emerge una red de apoyo donde se producen identificaciones, y se proyectan los deseos y las necesidades de sus demandas dentro de los universos narrados. La carta privada es el lugar donde se representa al sujeto en una relación y se expresa una ética del cuidado, en la cual la relación entre mujeres es crucial. El dolor de sentirse desplazadas o privadas de sus derechos, valida la carta como una práctica que propicia el cuidado del otro en un ámbito de intimidad, confesiones y de exposición de la vulnerabilidad.

Las cartas como sustitutos de las relaciones físicas, implican un intercambio que se traduce en una potente forma de preservar la memoria de situaciones enajenantes. Son plataformas de denuncia. Y son los espacios donde las destinatarias pueden darse cuenta de la soledad y miseria de sus interlocutoras y aconsejarlas promoviendo su bienestar:

No cuentas con ningún amigo, ni ninguna persona por la que sientas afecto o que alguien lo sienta por ti [...] así que aliviane el pencho, haga un análisis de su situación y usted decida (sin tomar en cuenta al mundo) que es lo que más le conviene. Es decir, chingue a su madre el mundo, ¿verdad, mundo. (SIEMS, 1995, p. 102, p. 104).

De acuerdo a lo expresado, las cartas son vehículos textuales indispensables a través de los cuales se afianza un vínculo afectivo, pero también se pone de manifiesto, lo que han sostenido los trabajos teóricos en torno a la teoría del cuidado, vale decir, “[...] la idea de que las personas no son entes aislados ni abstractos como las podría describir la teoría liberal, sino que son fundamentalmente relacionales e interdependientes” (CORTÉS PÉREZ, 2011, p. 5).

Estas cartas nos desafían a poner más atención en las historias particulares que, muchas veces, son ignoradas por la historia que relata los grandes eventos.

Es importante reconocer los desafíos a los que se han enfrentado las mujeres a lo largo de la historia y el apoyo que estas se han dado entre sí. En este sentido, la carta resalta como una superficie de encuentros textuales donde las mujeres pueden tomarse el tiempo para entregarse cuidados, identificarse con las vicisitudes del otro, dar consejo, apoyo, etc. lo cual no es fácil de encontrar en una sociedad orientada hacia el éxito y la productividad; y se valora más todavía en las dinámicas de sujetos vulnerables atravesados

por el miedo a ser expulsados, que deben guardar silencio ante las injusticias que viven y que no se sienten seguros ni de sus identidades ni de su lugar en el mundo.

NAVARRETE GONZALEZ, C.; SALDÍAS ROSSEL, G. Letters of undocumented Mexican women in the United States: the affective experience of nomadic voices. **Revista de Letras**, São Paulo, v.58, n.1, p.125-132, jan./jun. 2018.

- **ABSTRACT:** *In the following paper I will analyze letters written by undocumented Mexican women living in the US during 1990 - 1992 from the perspective of affective theory. These letters, written to relatives and friends living in Mexico, reflect epistolary discourses extensively influenced by affects such as fear, sadness and desolation, but also by a future promise of happiness. I will posit that the experience of displacement of these women gives birth to nomadic cultures where the letter emerges as a textual form capable of providing a safe space for the expression of solidarity, the preservation of affective memory and the deployment of an ethics of care.*
- **KEYWORDS:** *Letters. Mexican women. Affects. Ethics of care.*

Referencias

CARD, C. Book review: Feminist Morality: transforming culture, society, and politics: Virginia Held. **Ethics**, Chicago, v. 105, n. 4, p. 938-340, 1995.

CONAPO [CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN] (ed.). La migración femenina mexicana a Estados Unidos: tendencias actuales. **Boletín de Migración Internacional**, Ciudad de México, v. 1, n. 1, p. 1-17, 2013. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/OMI/Resource/652/1/images/boletinMigracionNo1_8_03_13.pdf. Acceso en: 14 mayo 2016.

CORTÉS PÉREZ, S. A. El cuidado como objetivo político-social, una nueva mirada desde la ética del cuidado. *In*: CONGRESO ANUAL DE LA REPS, 3., 2011, Pamplona. **Anais** [...]. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 2011, p. 1-17. Disponible en: http://www.unavarra.es/digitalAssets/158/158837_6_p-CortesPerez_eticaidelCuidado.pdf. Acceso en: 19 mayo 2016.

FERNÁNDEZ CORDERO, L. Cartas y epistolarios: lecturas sobre la subjetividad. **Políticas de La Memoria**, Buenos Aires, n. 14, p. 23-28, 2013.

GILLIGAN, C. **Joining the resistance**. Cambridge: Polity Press, 2011.

IMUMI [Instituto para las Mujeres en la Migración A.C.]. **México y las mujeres migrantes**. Disponible en: http://www.imumi.org/index.php?option=com_content&view=article&id=16&Itemid=117. Acceso en: 14 mayo 2016. Sin paginación.

JOLLY, M. **In love and struggle**: letters in contemporary feminism. New York: Columbia University Press, 2008.

LYKES, M. B. Artes creativas y fotografía en investigación-acción-participativa en Guatemala. En colaboración con la Asociación de Mujeres Maya-Ixíles Nuevo Amanecer, Chajul, Guatemala. *In*: REASON, P.; BRADBURY, H. (ed.). **Handbook of Action Research**. London: SAGE, 2001. p. 363-371.

PUKA, B. The liberation of Caring: a different voice for Gilligan's Different Voice. **Hypatia**, Oregon, v. 5, n. 1, p. 58-82, 1990.

SIEMS, L. **Between the lines**: letters between undocumented Mexican and Central American Immigrants and their families and friends. Tucson: The University of Arizona Press, 1995.

TRONTO, J. C. **Moral Boundaries**: a political argument for an Ethic of Care. London: Routledge, 1993.

WOO, O.; MORENO MENA, J. Las mujeres migrantes y familias mexicanas en Estados Unidos. *In*: INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES. **Mujeres migrantes y sus implicaciones desde la perspectiva de género**. México: INMUJERES, 2005. p. 86-91. Disponible en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100845.pdf. Acceso en: 1 mayo 2016.